

LA

LIDIA

TAURINA



Diego
Mazquiarán
(Fortuna)

El valiente matador de toros bilbaíno, que después de haber realizado una brillante campaña en Lima se encuentra ya en España, donde le espera una gran temporada.

Precio: 25 Cts.

TOROS EN MADRID VISTOS DESDE EL "DOS"

Se suspende la corrida

:-: de inauguración :-:

El Diluvio Universal, comparado con lo que llovió el día 31 de Marzo, fué así como una especie de sequía.

Amaneció el referido día con el cielo enfurruñado y a las primeras horas de la mañana el enfurruñamiento se trocó en una lluvia torrencial, que por momentos iba en aumento, no dejando en todo el día de favorecer a los cortesanos con la constante y poco agradable ducha.

Por consiguiente, como es de suponer y como sucedió, la lluvia trajo aparejada la suspensión de la tradicional corrida de inauguración de temporada.

También el lunes primero del corriente, en que había de celebrarse la primera del abono, se mostró gris desde por la mañana, teniendo, como es consiguiente, a los aficionados con el alma pendiente de una gota de agua. Porque, después de la suspensión del día anterior, veían la segunda del curso oficial seguir la misma suerte, como así resultó por fin, pues media hora antes de la señalada para la corrida, el tiempo tuvo a bien el obsequiar a los madrileños, con una continuación del espectáculo acuático del domingo.

La primera de abono

El martes, después de dos días de agua, pudo celebrarse la primera corrida de abono, que este año equivalió a la inauguración de temporada y primer golpe de abono.

El cartel de esta corrida no podía ser más sabroso a la afición. Seis toros del Duque de Veragua, para Gaona, Gallito y Camará, y así respondió el pueblo soberano llenando por completo el circo de la carretera de Aragón.

A la hora de empezar el espectáculo un llenazo de los de *órdago a la grande*, viéndose entre el sexo feo una muy nutrida representación del elemento femenino, que daba realce a la fiesta, y que con sus ojos y sus caras bonitas, suplieron el calor y brillo del astro Febo que se empeñó en brillar... pero fué por su ausencia.



Cocherito ayer en Madrid.

No respondió el resultado de la fiesta a la gran expectación que ella despertara, pues en realidad nos aburrimos un montón, cuantos en la plaza soportamos el soporífero espectáculo.

Los seis toros del Duque fueron de buena presencia, grandes, bien criados y con regulares defensas. Ahora bien, que en cuanto a su bravura no puede decirse lo mismo; en conjunto, demostraron

Otra "gruesa" incógnita que se descubre



Antonio Caballero "Kaifás", nuestro redactor en la Plaza de Vista Alegre, cuyos méritos no necesitamos proclamar porque bien lo manifiestan sus amenas e interesantes revistas.

cierto poder, pero su coraje se lo habfan dejado en la dehesa; salvando al segundo que es el que con más poder y bravura soportó el primer tercio, arreando con voluntad a los piqueros, los demás por puro compromiso tomaron las varas reglamentarias, saliéndose siempre sueltos y con cierta tendencia a la huida.

El quinto de la tarde, que para dar relieve a Doña Verdad, hay que decir que fué el peor, se libró del fuego, por un milagro de los lidiadores, que a fuerza de acosarle le obligaron a su cumplimiento con los varilargueros, pero ¡eso sí! ¡había que ver cómo volvía la cara el animalito!

En este animal podríamos aplicar aquello de que "las apariencias engañan", porque de salida nos dió el *mico*, con su bonita y guapa manera de rematar en el portón y en la valla.

El de Méjico

"Mala la hubiste, Rodolfo, en la primera".

Gaona se nos presentó con una apatía, o mejor dicho, una mandanga tan grande, que a buen seguro que de no haber visto su nombre en el cartel, bien podríamos afirmar que el mejicano no pisó la plaza ni por un momento. En su primero, le toma de capa como si fuese por puro compromiso a salir del paso, y como el animal estaba con deseos de largarse y el diestro no le dió la gana de exponer ni uno de los alamares de la chaquetilla, de aquí que resultase un tanto incoloro el primer tercio; después, en el último, Rodolfo se limitó a pretender sujetar al fugitivo con unos pases de eficaz aliño, sin pasar de la cara, viéndose el matador en dos momentos casi arrollado por el bruto que a todo trance quería *najarse*. En tablas del 2 Gaona aliña hábilmente y con una corta pasada y un tanto desviada da fin del primer veragua de la tarde.

En su segundo, después de una iniciación veroniquil y que por el estado de apatía del diestro no resultó nada, éste se limitó a poner al bruto en suerte, abandonando su puesto y dando lugar a que

en la primera vara que correspondió al picador Moyanito, éste cayóse al descubierto sin más ayuda que la divina providencia, la cual por lo visto, andaba por aquellos momentos muy atareada y dió lugar a que el bicho empuntase por la espalda al picador, sufriendo una herida, que según las últimas noticias es de bastante gravedad. Aquí la parroquia dió lo suyo al mejicano, que, la verdad, no debió dar lugar a ésto.

Gaona quiere borrar el efecto de su negligencia y llegado el momento, mete las dos rodillas en el suelo y avanza con dirección al toro, que no estaba precisamente para estas hombradas, salvándose de un serio disgusto gracias a la oportunidad con que Joselito le quita al toro. Reincide el mejicano, que a todo trance quiere congraciarse con el público, vuelve a meter las rodillas y da un pase por alto, una vez en pie inicia unos naturales poco determinados, pero que hacen esperar al público, que se queda con la esperanza solamente, pues la faena del indio se hace pesada, larga un pinchazo y sigue con otra serie poco recomendable de telonazos, poniendo fin con una estocada corta y un descabello.

Aquí por poco no hay un nuevo disgusto, pues el estoque salta al callejón, y en un tris está el que no resulte descabellado un empleado que está en la trastienda.

¡¡Decididamente el santo estaba de espaldas para Gaona!!

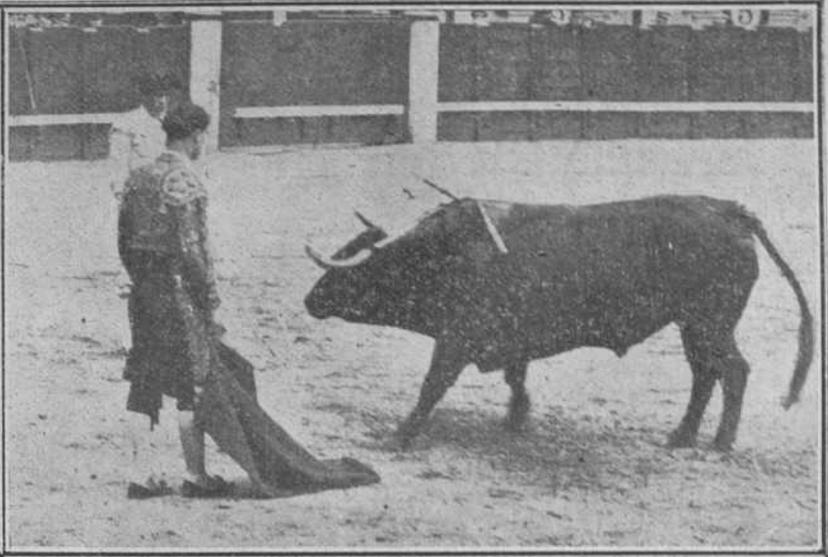
Por la cogida de Camará en el toro quinto, tiene Rodolfo que vérselas con el último de la tarde. Este, que en el primer tercio resulta de lo más bravito de la serie, acometiendo bien a los piqueros y tomando con cierta decencia las puyas de reglamento, vá por segundos agotándose, y en estas condiciones llega a la jurisdicción de Gaona el toro bastante quedado e inofensivo; tenía algo descompuesta la cabeza, la cual le arregla admirablemente Gallito, con unos eficaces chicotazos que dejan al bicho como para armar el escándalo un torero como Rodolfo, pero decididamente a éste no le da la *republicana* gana, y de ahí que la faena resulte de lo más sosa, tonta e incolora que se pueda ver. Sin pasar de la cara el torero, se queda solo largando mantazos y de cuando en cuando algún *Pingüi* que otro



Gaona en la primera de abono



Gaona en la corrida de ayer



Camará en la primera de abono

para hacer creer a los tontos que aquello es algo.

Con dos pinchazos, media estocada en lo alto y un descabello da fin a la corrida, cuando ya el público daba señales muy gráficas de su aburrimiento.

Con unas cuantas corridas así, señor Gaona, le veo en el panteón del olvido; hay que apretar y demostrar que vale, de lo contrario... ni una palabra más.

El "Papa"

Poco dió el maestro de Gelves en esta corrida, pero a pesar de lo poco, es lo único que hubo en toda la tarde, aunque pese a ciertos señores de los que se empeñan a diario en encontrar manchas al sol. ¡Los hay ansiosos!

Las primeras palmas de la multitud, son dedicadas a una serie de lances finísimos, de un suave temple, que el niño *Maravilla* da a su primer toro; éste, que es pronto y voluntarioso para los de aupa, toma las varas de reglamento, dando lugar a que en los quites José ponga una vez más sus conocimientos y facultades, que resaltan más al lado de lo que hacen los otros espadas. En uno de los quites, José remata con un galleo muy artístico que no puede terminar como él hubiera querido, porque el toro, que está ya algo agotado, no acude con la presteza necesaria. Cambiado el tercio, el público pide al maestro que ponga banderillas, a lo que éste accede, aunque dice al pueblo soberano que no está el bicho para ello. Después de igualar, cita a favor de querencia, y por la rapidez con que el toro se arranca, se ve precisado a cambiar sin clavar, se pone pelma el animal, y citando de largo cuarteo un buen par.

Cuando llega a su dominio el veragua, se encuentra muy agotado y con la cara por el suelo, pero el maestro, con su mágico arte y su nunca bien ponderada inteligencia, saca lo preciso del vasto repertorio de su toreo y logra hacerse con el toro previo unos eficaces mulletazos, que la parroquia en general aplaude.

Alza el brazo y larga un *viaje* poco estético y que no es del agrado de la concurrencia.

Su segundo es un guasón, pero un guasón de los grandes, y además casi buey, tan casi, que casi se confunde con ellos.

A pesar de ello, José le toma con unas verónicas que se aplauden, y cuando el gachó de los cuernos ha tomado los puyazos de ordenanza por puro compromiso, el público se empeña en que los maestros

pongan banderillas. José se muestra reacio a ello, pero ante la insistencia del auditorio, coge los palos y se dispone a complacer al soberano; éste nuevamente chilla y exige que sean los tres maestros los que pongan los garapullos, ¡los hay exigentes! Ante esta imposición, *Gallito* ofrece los palos a sus

compañeros y viendo las condiciones del bruto, y conocedor de lo difícil que era para el estilo de *Camará*, concede a éste las primicias del tercio. *Camará*, después de varios intentos sin conseguir nada por la pesadez del veragua, se lía la manta a la cabeza y *aquí te pilló y aquí te mato*, cita muy en corto y consiente demasiado, y al quebrar a su modo es derribado, empuntado por el muslo, y por fin herido en el pecho.

¿Lo ven ustedes, señores?... Esto es lo que resulta de convertir la plaza de Madrid en la de Majadahonda de Abajo. José se ve y se desea para colocar un par al cuarteo de dentro a fuera, ganando con poder la cabeza del bruto, y Gaona, como ya no tiene toro, pasa la calle de Amargura antes de colocar un par a la media vuelta.

El pollo Gómez encuentra al de Veragua que ni echándole encima a los cobradores del inquilinato se mueve del sitio en donde se atrincheró, entre un caballo y las tablas del 5; por todos los medios, colocándole materialmente la muleta en las narices y *ni por esas*; en cuando se asoma un poco a las afueras el atrincherado bruto, José le acusa las cuarenta con dos spadazos de los de *no te mences*, y en efecto, no se movió más.

José estuvo toda la tarde activo, trabajador de verdad en quites, y

en cuanto fué precisa su intervención.

¡Es mucho niño éste... pero hay que hacer más, maestro!

José Flores "Camará"

Con repetir lo dicho al reseñar la corrida de su alternativa, estaríamos listos, pues en el único que lidió, puso de manifiesto cuanto dijimos de él. Un gran torero víctima de la impresionabilidad del público. El cordobés se encuentra con un bicho tonto pero inquieto, y con valentía se enreda con él, lanceándole, si no con gran eficacia, sí con gran valentía.

Con la muleta el hombre de Córdoba se crece en valentía, pero como consiente demasiadas libertades a los subalternos, el veragüeño se espabila y achucha de lo lindo, derribando en un pase al matador, que resulta con una buena pateadura. Sigue el hombre valiente y da algunos pases que se

(Continúa en la página 6.)



Joselito en la primera de abono



Agustín García Malla ayer en Madrid.

**LOS EXITOS
DE FORTUNA
EN LIMA:::**

En las postrimerías del pasado año salió de España, ventajosamente contratado para torear en la capital peruana, el joven y valiente matador de toros Diego Mazquiarán, *Fortuna*. En aquella ocasión y al despedirnos de simpático bilbaíno tuvimos frases de aliento para él, augurándole en su campaña de allende los mares una serie de continuados triunfos.

No podíamos equivocarnos, y, en efecto, nuestra profecía se ha cumplido superando a cuantos cálculos pudimos de momento hacer; teníamos, para vaticinar, los exactos conocimientos de lo que era y es, dentro de la totería, el diestro *Fortuna*.

Como aficionados hemos visto desde el primer momento en Diego Mazquiarán las indispensables condiciones para triunfar en el toreo: valor, inteligencia, estilo, vergüenza torera y un pundonor llevado a la exageración. Con estas cualidades *Fortuna*, de novillero, y desde su doctorado, siguió una rápida carrera de triunfos, poniendo de una corrida a otra, de las en que tomara parte, muy de manifiesto los grandes progresos y dominio de su arte.

En Madrid aún quedan latentes sus últimos y resonantes éxitos.

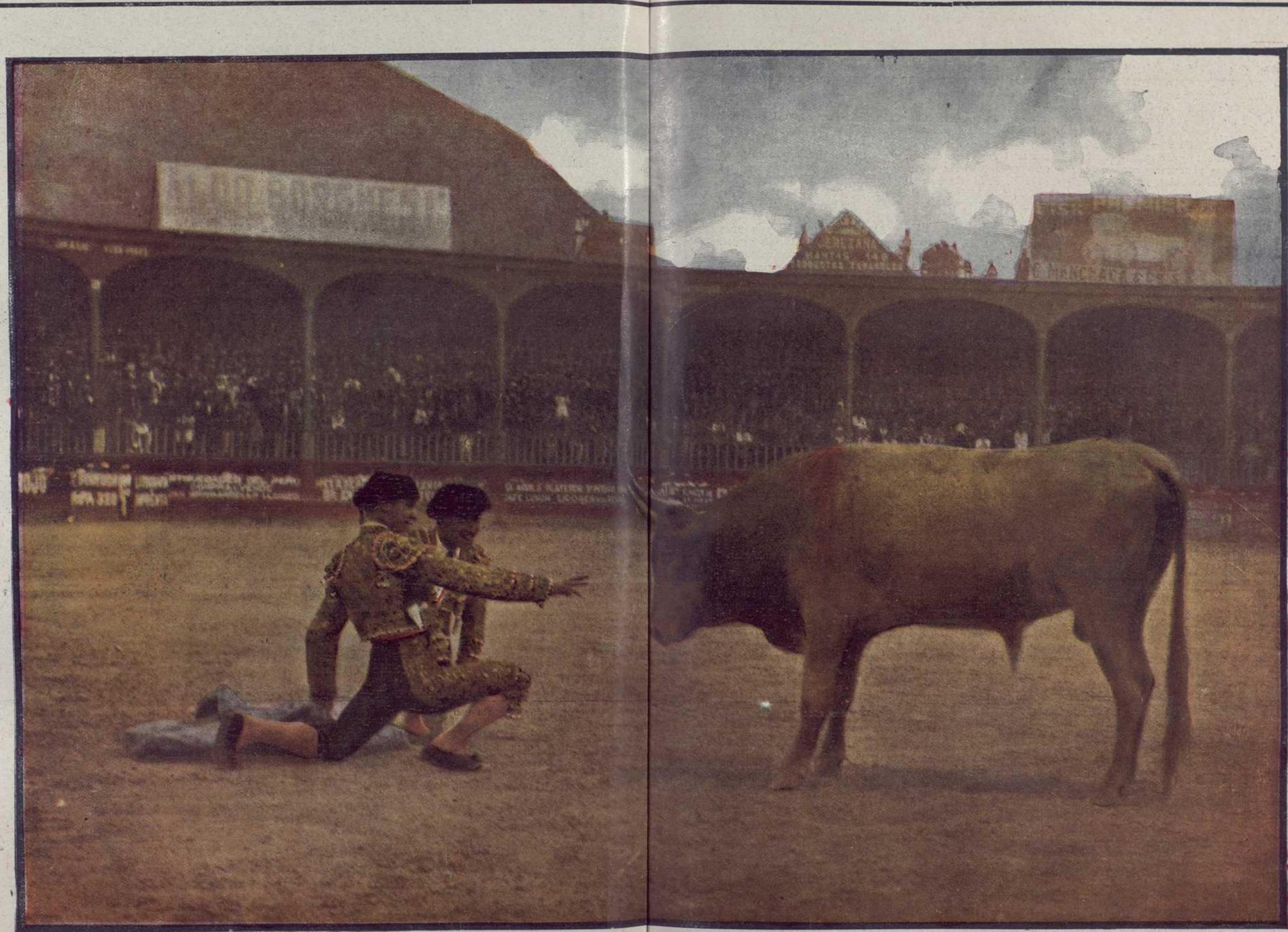
Con estos antecedentes y los de su amor propio, cuando supimos que aceptaba el contrato para marchar a América en unión nada menos que del coloso Juan Belmonte, no tuvimos ni un momento de duda en lanzar nuestra opinión favorable al diestro de Bilbao.

Hoy, de regreso de América, se encuentra ya entre nosotros el gran matador *Fortuna*; cuanto nosotros profetizamos es pálido comparado con la realidad. Los diarios limeños dedican grandes elogios a nuestro compatriota, que en cuantas corridas tomó parte durante la campaña taurina realizada en Lima, supo hacer destacar su arte fino, su inteligencia y dominio de los toros a fuerza de arte y valor, y esto teniendo que luchar con un contrincante como es el enorme trianero Juan Belmonte, que según el propio *Fortuna*, se ha superado a sí mismo, quizás presintiendo que iban a ser sus últimas proezas de torero y que a fuer de buen español, dedicó sus hidalguías en satisfacer a los extraños que pusieron en él sus miras y sus entusiasmos. ¡Belmonte siempre grande!

Cuantos ditirambos dediquemos a enaltecer la figura del bilbaíno y poner de relieve sus triunfos de América serán pocos, pues nunca pueden tener el calor de las cosas vistas, cosa que de corazón sentimos no haber podido hacer, pues cuantos nuevos datos recogemos, más nuevas nos traen de las hazañas de este gran torero que está ahora, como quien dice, en los comienzos de su vida torera. Creemos más oportuno, aunque sea con brevedad, dar a la estampa las notas que al vuelo pudimos recopilar y que ellas son más expresivas y más encomiásticas que cuanto por nuestra parte dijésemos.

Tres meses han transcurrido de la salida de España, descontando las travesías de ida y vuelta. Su estancia en Lima fueron cincuenta días, que para *Fortuna* han sido minutos, pues no tuvo en esos días tiempo material

LOS GRANDES EXITOS DE FORTUNA EN LIMA



FORTUNA REMATANDO UN QUITA AL ALIMON CON BELMONTE, EN EL BENEFICIO DEL SEGUNDO, CUYA TARDE FUÉ UNO DE LOS MAYORES ÉXITOS DEL BILBAINO

para poder atender a cuantos se disputaban el honor de festejarle y agasajarle.

¡Así cuenta y no acaba de aquellas tierras!

Durante estos días tomó parte en siete corridas cuyos detalles son los siguientes:

Primera corrida, el día 23 de Diciembre de 1917, seis toros de Asín, y de matadores *Chiquito de Begoña*, Belmonte y *Fortuna*.

Segunda corrida, el 30 del mismo mes, en que se jugó el mismo ganado y con idéntica combinación de matadores.

La tercera corrida se celebró el día 6 de Enero del presente año, siendo ésta la que se organizó a beneficio de Juan Belmonte. Se lidiaron seis bichos de Asín, actuando el beneficiado y *Fortuna*, siendo en esta corrida la primera y única vez que Juan ha puesto dos pares de banderillas a un toro en corrida seria y vistiendo el traje de luces; esta proeza la realizó en el sexto toro de la tarde que le correspondía matar a Diego Mazquiarán, y el hombre de las verónicas colocó ¡¡dos monumentales pares al cuarteo, a un toro de 27 arrobas!!

Se efectuó la cuarta corrida el día 13 de Enero con toros de Olivar, siendo encargados de pasaportarles el *Fenómeno* y *Fortuna*. El 20 de mismo mes se celebró la quinta corrida, lidiándose seis toros de Asín por las cuadrillas de Belmonte, *Alcalareño* y *Fortuna*. La sexta se corrió el día 27 de Enero, siendo el ganado de Olivar y actuando de espadas Belmonte y *Fortuna*, y la última de las siete contratadas, se celebró el día 5 de Febrero en la que se lidiaron cuatro toros de Olivar, de cruce española, verdadera casta veragüeña y que estoquearon *Chiquito de Begoña*, Belmonte, *Alcalareño* y *Fortuna*. Esta corrida final era a beneficio del veterano matador de toros español, allí residente, Francisco Bonal "Bonarillo". Resultó de gran emoción la fiesta por las demostraciones de gratitud del beneficiado, para corresponder a sus compañeros y compatriotas.

Finalmente, *Fortuna* actuó de picador en unión de Juan Belmonte y Catalino en la novillada que a beneficio de las cuadrillas se organizó en la capital peruana, resultando una fiesta de alegría y demostración de amor a España.

Regresa Diego Mazquiarán satisfecho de su campaña, pues aparte de las muestras de cariño allí recibidas, trae en la maleta una colección de orejas, rabos y sobre todo la tontería de 50 a 60 mil pesetas en oro y billetes.

Una vez en la patria, *Fortuna* se dispone a demostrar que sus triunfos de la campaña americana no son falsos, y en cuanto vaya dando cumplimiento a sus innumerables contratos irá paso a paso demostrando la verdad de los hechos.

Para esta temporada cuenta con la cuadrilla siguiente: Picadores: *Catalino* y *Zurito Chico*, Banderilleros: *Márgitas*, *Felucho* y *Mañagorri*, que en unión de un matador y torero de la talla de *Fortuna* constituyen un conjunto que se disputarán a brazo partido los empresarios españoles.

La fotografía que ilustra esta doble plana, representa el momento en que arrodillados Belmonte y *Fortuna* terminaron unos lances al alimón en la corrida beneficio de Belmonte y que fué la tarde en que ambos espadas obtuvieron más resonante éxito.

Nos congratulamos en haber vaticinado un triunfo de *Fortuna* y que éste se haya realizado con creces. Nuestra enhorabuena y a conseguir en España otros más resonantes.

aplauden, larga un buen pinchazo, y después de unos telonazos da un nuevo pinchazo en lo alto.

Signe la labor como puede, oyendo un aviso y termina con dos pinchazos buenos y una estocada algo atravesada.

Quedamos en lo dicho, pollo: En usted hay un gran torero, pero hacía falta más cultivo.

La segunda de abono.

¡Buena la hizo el señor concejal y querido compañero en lides periodísticas, Tato Amat, con el jaleito de la presidencia de las corridas de toros!!

Los ediles tan a pecho lo tomaron que ni presidencia, ni nada. Así como suena. ¿No vamos nosotros en calidad de autoridad competente?...—se dijeron,—(bueno, esto de competente es un decir), pues queda suprimida toda intervención municipal en las corridas de toros, y así nos encontramos con la novedad de que no hay alguacillos, ni *hombre munícipe* agarrado al teléfono, ni guardias urbanos en el callejón, ni colgadura con escudo de "Oso y Madroño" a la diestra de la regia jaula de cristales.

En su lugar encontramos una rafa colcha de la cama del simpático Gabriel el de las banderillas, extendida en el palco y en éste a un digno émulo de Gorón, acompañado del impertérrito asesor señor "H", al cual ya no arrancan del palco presidencial ni con tenazas. ¡Con lo bien que se ve la corrida en la meseta!... ¡cómo cambian los tiempos!...

Los urbanos brillan por su ausencia, lo cual que es una buena cosa, porque así no estorban en el callejón, y los *hombres fachas*, como graciosamente bautizó a los alguacillos, la monísima nena Otilia Durá, hija del gran *callo* de mi director, son sustituidos por el inmenso Barajas y otro joven, que ataviados con cierta majeza, aunque poca propiedad y riqueza, hacen los menesteres de aquéllos en la cuestión de despejo, paseillo y recogida de la llave... Este momento resulta algo pintoresco, y creemos hallarnos en la becerrada de alguno de los innumerables gremios, en vez de la segunda corrida del abono, pero este detalle es *petaca diminuta*, según frase bien, de cierto teniente de alcalde valenciano.

Yo creo que esto se subsanará en lo sucesivo, con dos figuras algo más decorativas y así como una idea sin interés, creo sería de gran éxito, se encargaran de esta parte dos hombres grandes, y nadie mejor que los señores Hermida y Carretero ¡que creo son bien grandes! ¿eh?...

Dejémoslos de preámbulos y dejemos a los ediles, que aunque otra cosa digan, están con un sentimiento grande de no poder lucir los galones y el puro presidencial, así como si se les acabase el uso del fajín. Ellos con tal de lucir el garbo consienten en que les llamen "curros", y ahora a otra cosa... ¿Pero de qué hablamos, señores?... De la segunda corrida de abono, creo que "peor es meneallo", pero, en fin, deber obliga y allá va una idea del gran aburrimiento taurino que padecimos ayer domingo.

Seis toros del duque de Tovar para *Cocherito*, Gaona y Malla.

El ganado, en conjunto, resultó regular de tamaño, gordos, bien puestas las defensas y carecien-

do de bravura y malas intenciones, ahora que no se les puede tachar en realidad de nada feo, pues si los coletudos hubieran querido arrimarse y aprovecharse de las cualidades de los cornudos, quizás lograrán algún clamoroso éxito y por lo menos no dejar aburrir a la parroquia; pero los hombres se conoce que se reservan para las grandes solemnidades. ¿Qué hay qué haceles? ¿Hay que matales?...

El quinto bicho es el que francamente resultó pequeño, un novillo corretón y revoltoso, ¡los pocos años!, hay que advertir que este novillejo no era para ningún fenómeno, era para el de Méjico... ¡caray!, ¡caray! En fin, que a los toros no se les puede pedir culpa alguna del *plomifero* espectáculo.

¿Y de los diestros qué diremos? ¡Ah, sí!, que *Cocherito* está muy moreno, más gordo, más viejo y por efecto de su desviación, y un descabello. ¡*Cocherito*, para!... ¡*Cocherito*, tira! Al segundo suyo, un ensabanado, grande y con muchos pitones, pero más inofensivo que un gorrión, el hombre Castor quiere sacarle punta y no lo logra con la tela, la que pierde repetidas veces en la refriega. Después de los puyazos y los palitroques el gachó de los cuernos quedó muy aplomado, pero doblando bien por ambos lados, lo que ve el de Bilbao y se cree en sus buenos tiempos, dando algunos muletazos que son aplaudidos, se permite meter la rodilla y hacer filigranas, entrando con fe y despidiendo con garbo la montera da un buen pinchazo largo, sobre tablas, que la parroquia por gratitud al deseo aplaude.

Dos mantazos de quitar moscas y una estocada con susto, apuro y tirarse de cabeza al callejón, dos intentos y pare usted de contar.

Caramba, lo poco que dió de sí esta tarde el joven y aventajado sportista Castor J. Ibarra.

¿Y del indio ex bravo?

¡Hombre! que, como por lo visto, y según van las cosas se queda solo en la tauromaquia, no quiere destaparse tan pronto; ya nos dará una buena tarde, si no por la Pascua por la Trinidad. Hoy descontentado el traje gris plomo y oro y el exceso de "pose", hemos seguido sin ver al auténtico Rodolfo Gaona; seguramente que a los demás concurrentes les ocurrió lo mismo, por los gritos desaforados de protesta que lanzaban cada vez que distinguían al suplantador del torero grande, artista, dominador y elegante que otros años hemos aplaudido calurosamente.

Con decir a ustedes que ni con la seda, esto fué lo mejor que hizo, ni los palos, ni la muleta, ni el pincho logró entusiasmar ni a sus amigos, está dicho todo. Camelos, trincheras, huídas, todo por la cara, eso sí, y un sin fin de pinchazos, tres colosales avisos, uno en el primero y dos en el segundo...

¡Hombre, por los clavos de Cristo!—"Este no es mi Juan, antes tenía pelo y hoy está pelao".

Esperemos a la próxima y pasemos a lo del hombre de Vallecas.

Gordito, muy lucido y muy pinturero con su trajecito verde esmeralda y oro, aquí le tenemos al novensainto que ya adquirió carácter de señor casado y viene con deseo de desmentir aquello de que "el matrimonio la voz apaga". Al tercero de la

tarde le quiere tomar de capa y ante la serie interminable de groserías que recibe del bruto, tiene que desistir de su fineza y después de los dos primeros tercios el hombre vallecano con la flámula en la izquierda, da, de buenas a primeras, cuatro buenos pases con estiramiento del cuerpecito y todo; el aire y el quedado animal desluce algo la labor del diestro; cambia la muleta por otra más pesada y da otros cuatro pases consintiendo mucho, que la concurrencia del salón aplaude con calor.

Termina la existencia del de Tovar de tres buenos pinchazos, una delantera y un descabello, todo ello con agallas. En el sexto y último de la tarde (ya la noche empezaba a tender su negro manto), el amigo García se destapa en una serie de lances a la verónica apretándose mucho y oyendo gran palinoteo de contento, unos buenos quites y después de una vistosa, apretada y valiente faena sobre la izquierda, se perfila, y el hombre mete el pie con ánimo de recibir y si bien no consumó esta suerte, sí dió un buen pinchazo aguantando tela de verdad; esto se le aplaude mucho; otro nuevo pinchazo matando el volapié; una nueva serie de muletazos con cierta cantidad de estilo y salsa torera y un gran estoconazo que aunque resultó atravesado, la ejecución del mismo no pudo estar más requetebien, entrando a ley y doblando el cuerpo sobre el pitón, como hacen o hacían los buenos.

Agustín recibe una ovación muy justa y unos cuantos señores empadronados en Vallecas cargan con el torero y salen con él por la puerta de Madrid.

Esto me parece muy mal pues no hay para tanto... decididamente el regionalismo impera... y colorín... colerado... la revista ha terminado.

ZIG-ZAG

En Vista-Alegre.

Toros de García de la Lama para Luis Freg, Angelete y Manolete II.—Inauguración de la temporada.

Yo, señores, a pesar del tiempo que llevamos en plena conflagración, he permanecido siempre como el paciente Dato: neutral; pero hoy confieso, que si en el Imperio germano todo es igual a la estúpida cerveza de aquel país, y a la no menos incitante y sugestiva sùbdita del kaiser que ayer ocupaba la localidad contigua a la de este humilde servidor, no puedo menos de exclamar—parodiando a un gran novelista y admirado amigo mío—que no tenía inconveniente en morir aplastado (con o por) una de esas balas que explotan a plazos, si en ella volviera a ver de cerca a la referida kaiseriana. ¡Vaya alemanita! ¡Lo mejor de la tarde! Gracias a ella, pude conservar, a pesar del *fresquito* (y no aludo al diestro de este nombre), la temperatura necesaria para darme cuenta de lo que sucedió en el redondel... y allá va.

Seis bichos de respeto y aceptables en bravura mandó Lama. ¡Ya era hora! Y de todos, que fueron buenos, me gustó más el quinto, que en aquellas pavorosas velas traía el secreto de aliviar de esta penosa vida a los pobres jamelgos. Cuatro mató y si no se cambia indebidamente la suerte, acaba con las caballerizas. Con respecto a toros no empezó mal la temporada.

Ropa de torear COMPRO-VENDO
Y ALQUILO
RAMON DEL RIO.-Espíritu Santo, 24 tienda



Posadero el 31 en Barcelona.



Chatillo de Baracaldo el 31 en Barcelona.



Pacorro en la misma corrida.

Ganadería "DEHESA--ALARCONES"
castas, Veragua con Santa Coloma, y por separado pura de Olea; divisa azul, encarnada y oro; propietarios, Samuel Hermanos, Albacete.



Varelito el día 1 de Abril en la Plaza de las Arenas de Barcelona

LOS ESPADAS

Luis Freg.—Ayer tarde, por si alguno lo ignoraba, confirmó este matador de toros que en eso es uno de los primeros, porque en las dos estocadas, superior la segunda, que propinó al cuarto bicho de la tarde, no arretrándole aquellos cuernos, y la manera con que ejecutó la suerte dejándose ver de su enemigo y recreándose en su obra, no creo dé lugar a dudas. ¡Macanuda, ché! Yo lo sabía, pero acabé de convencerme.

Toda la tarde actuó de providencia y estuvo tan decidido y voluntarioso como el más joven de los novilleros. Este hombrerito es de los del abono. ¡Y cómo no, amigazo! Dió la vuelta al anillo en su primero en medio de una ovación, y en el segundo, a más de esto, cortó la oreja.

Angelote.—Valiente apareció en el ruedo el torero de Montemayor; toreó bien a su primero por verónicas, recortes aceptables y gaoneras buenas.

El público premió con una ovación la valentía y ejecución de estas suertes, y el torero agradeciendo aquellas manifestaciones, salió a estoquear con ganas de seguir las escuchando. Varios pases bien suministrados, uno de pecho escalofriante y tres molinetes a un palmo de los pitones, preceden a dos buenas estocadas, con las que quitó de en medio al de Lama escuchando una gran ovación y dando la vuelta al ruedo. En el quinto se marchó este diestro no sé por qué, y vino otro, que yo no conozco, a suplantarle. Tan desdichada fué su actuación, que no quiero ni acordarme de él. ¡Qué miedo!... ¿Se hizo algún daño al tirarse de cabeza al callejón?...

Manoleta II.—En las dos verónicas clásicas y con los pies juntos, como mandan los cánones, que este torero dió a su primer toro, hubo un momento en que el sol de Córdoba apareció en la plaza carabanchelera. Hasta entonces, sólo valentía habíamos presenciado, pero esencia fina de toreo estaba muy lejos de este coso, faltaba algo de lo necesario, que era salsa. Aguantando las numerosas tarascadas de su enemigo, lo toreó de muleta con tranquilidad y por exceso de pundonor al querer entrar despacio a herir, fué cogido y campaneado aporrasadamente, teniendo que ir a la enfermería en brazos de las asistencias. En el sexto tuvo la desgracia de tener otra cogida igual que le impidió también acabar con su enemigo. Por fortuna no revisten gravedad hasta ahora.

Los picadores a cual peor y de los de a pie, Alpargaterito, que es un excelente peón, y Alfredo Freg.

miento. Con la muleta estuvo desconcertado, no dando un solo pase sin que fuera achuchado, deshaciéndose del bicho de un pinchazo y una baja.

Al cuarto le veroniqueó con lucimiento, siendo arrollado al dar media verónica de rodillas; puso dos pares de banderillas con poco arte y estuvo lucido con la muleta, sufriendo algunos achuchones, de los que supo defenderse. Dió fin de su enemigo de una estocada tendida y varios pinchazos.

Carralafuente lanceó con valentía a su primero. Inició el primer pase de muleta es cogido y volado. Se encoragina el muchacho y hace una faena valiente, pero poco lucida, agarrando un buen pinchazo. Da varios pases más y una estocada superior, que hace polvo al manso. (Ovación.)

En el quinto dió un cambio de rodillas y algunos lances buenos. Coge los rehiletos y coloca medio par bueno y luego uno entero superior. Brinda y empieza la faena valiente y tranquilo; se descomponen al ser achuchado en un pase; da media estocada y varios pinchazos, saliendo atropellado en todos ellos, descabellando por fin al tercer intento.

Uriarte demostró valentía y relativo arte lanceando a su primero, al que dió cuatro magníficas verónicas, que se aplaudieron. Puso un par al cambio, regular. Con la muleta estuvo cerca y lucido, y valiente al entrar a matar, dando un pinchazo y una caída.

En el sexto estuvo bien con la muleta, dando algunos pases de buen estilo, acabando con el toro de un pinchazo y una entera.

De los demás, Felipe López en un buen par, y Crespito en dos buenos puyazos.

DON BENITO

Al dar una noticia en el último número, equivocadamente le adjudicamos el nombre de Manuel por el de Juan, que es el auténtico, a nuestro distinguido colaborador Sr. Rubert.

DESDE BARCELONA

A punta de capote

Suspensión comen tada

31 de Marzo.

En la Plaza Antigua debían torear esta tarde seis novillos del señor duque de Tovar, dos excelentes novilleros: Pepete y Manolo Belmonte.

Fué tan del agrado del público la combinación, había despertado tanto interés el cartel, que la gente se decidió por la plaza de la Barceloneta. Y había que ver el lleno que se ofreció a nuestra vista media hora antes de comenzar el espectáculo. Se despachó todo el papel y quedaban más de 4.000 personas sin poder entrar en la Plaza.

Y mientras esto ocurría, el empresario señor Alcalá recibió aviso de Belmonte II, que no podía torear por encontrarse enfermo.

Fué el señor Alcalá con un médico a ver a Belmonte; certificó el médico que tenía fiebre el diestro y no podía abandonar la cama; hubo conferencias con el Presidente de la corrida, señor Lacárcel y visitas al Gobernador, y después de una larga serie de idas y venidas y de burocracia, se decidió suspender la corrida para salir bien del trance.



Ventoldra el 31 de marzo en la Plaza de las Arenas de Barcelona

EN LAS ARENAS

Casi en familia.

Muy poca gente ha acudido a las Arenas. Y es que el cartel no era para hacer ir a nadie de cabeza. Y mucho menos con la combinación de la Plaza Vieja.

Con un cartel compuesto por Valencia, Chatillo de Baracaldo y Ventoldra y seis toros de D. Vicente Martínez, no se va a ninguna parte. El único torero que podía pasar en la combinación era el novillero catalán; pero acompañado de dos diestros de categoría. Nunca con dos buenos muchachos y deficientes toreros, como son los citados.

La nota la dieron los toros. Una buena corrida de D. Vicente Martínez, grande, gorda y con bastante bravura. De los cinco toros, únicamente el tercero, mansurroneó y se hizo de mucho cuidado, al extremo de que por poco da un disgusto a Ventoldra.

El segundo bicho, de Gamero Cívico, con tipo y hechuras de vaca, fué fogueado.

En cambio los toreros no tuvieron acierto. Valencia no quiso torear a sus toros debidamente. Excepto en dos pases y dos molinetes al primero, ceñidísimos y como para asustar a cualquiera, salió del paso y nada más. La estocada, delanterilla, del cuarto, obra del bravo animal, que se caló el estoque. ¿Y por eso se concedió una oreja a Valencia?

Chatillo de Baracaldo no tiene en su abono más que media buena estocada al quinto, después de haberle atizado al mismo animal, una trasera y atravesada.

Eugenio Ventoldra, que se empeñó en matar bien al tercero—el pregonao, de malas ideas, antes citado,—apuntando arriba, aunque entrando de largo por ser el bicho tuerto del izquierdo—en vez de ir a los bajos o asegurarlo con media delante.

En Tete

Con tarde fresca y poco nublada se verificó ayer la novillada anterior.

Chico de Casetas, Carralafuente fueron los encargados de Arribas e Hijos, de El Escorial, mados, pero feos y buyes de

Chico de Casetas lanceó

APARATOS :
Y PRODUCTOS
::: PARA

Guía taurina por orden alfabético

MATADORES DE TOROS

Angelete, A D. Avelino Blanco, Bastero, 15, Madrid.
Belmonte, Juan, A su nombre, calle de la Visitación, 1 y 3, Madrid.
Camará, José Flores, A D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.
Celita, Alfonso Cela, A D. Manuel Escalante, Pez, 38, Madrid.
Fortuna, Diego Mazquiarán, A don Enrique Lapoullide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Francisco Madrid, A D. A. Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.
Freg, Luis, A D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.
Gallito, José Gómez, A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.
Gallo, Rafael Gómez, A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.
Gaona, Rodolfo, A D. Manuel Rodríguez Vázquez, Velázquez, 19.

Pastor, Vicente, A su nombre, Embajadores, 9, Madrid.
Peribáñez, Pacomio, A D. Antonio Gallardo, Tres Peces, 21, Madrid.
Saleri II, Julián Sáiz, A D. Angel Brandi, Plaza de los Mostenses, 1, Madrid.
Vázquez, Francisco Martín, A D. Juan Cabello, Gonzalo de Córdoba, 20, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Belmonte, Manuel, A su nombre, Visitación, 1 y 3.
Bernardo Muñoz, A D. Francisco López Martínez, Farmacia, 8, Madrid.
Blanquito, A su nombre, Visitación, 1 y 3, Madrid.
Dominguín, Domingo del Campo, A D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.
Facultades, Francisco Peralta, A don A. Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.
Gavira, Enrique Cano, A D. Francisco López Martínez, Farmacia, 8.
Hipólito, José Sánchez, A D. Manuel Romero, Augusto Figueroa, 35.

Juan Luis de la Rosa, A D. Pedro Sánchez, Comercio, Salamanca.
Lecumberri, A D. Román Bilbao "Club Cocherito", Bilbao.
Llamas, Antonio, A D. Mariano Fuentes, Colegiata, 2 y 4, Madrid.
Magaña, Porfirio, A D. Manuel Escalante, Pez, 38, Madrid.
Mariano Montes, A D. José Gómez, Conde Romanones, 8 y 10, Madrid.
Pacorro, Francisco Díaz, A D. Enrique Lapoullide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.
Pardal, Antonio, A D. Antonio Gislaui, Pacífico, 2, bajo, Madrid.

Petreño, M. Martí, A su nombre, "Peña Gallinero", Valencia.
Rodarte, Rodolfo, A D. Mariano Fuentes, Colegiata, 2 y 4, Madrid.
Saleri III, Nicolás Sáiz, A D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.
Salvador García, A D. Francisco López Martínez, Farmacia, 8, Madrid.
Vaquero, Manuel Soler, A D. Avelino Blanco, Bastero, 15, Madrid.
Ventoldra, Eugenio, A D. César Alvarez Nieto, Paseo del Prado, 50.
Zarco, José, A D. Angel Brandi, Mostenses, 1, Madrid.

La última frase de Saltillo

Notas sevillanas.



Después de haber actuado en diferente faenas de tientas de ganaderías cercanas a Sevilla, marchó a Madrid el valiente novillero Francisco Pardal, Centeno, que en breve debutará en Tetuán de las Victorias, en cuya plaza tiene firmadas varias corridas.

En uno de los domingos próximos matará un novillo en Alcalá de Guadaíra, el arrojado aficionado sevillano, Eduardo Sáinz.

Se ha encargado de la representación del joven y valiente matador de novillos Antonio Blandino (*Niño de Tabladay*), que en la actualidad sólo cuenta dieciséis años de edad, el inteligente aficionado sevillano, D. Manuel Pasajes.

Por personas que nos merecen gran crédito se cuentan proezas realizadas por el chavalillo en cuestión, durante las corridas toreadas al final de la temporada anterior, en donde demostró ser un excelente torerito y un matador de los de tronfo.

Días pasados celebró una fiesta taurina en la finca denominada *Piño Montano*, en la que se lidiaron dos bichos de Benjumea, que fueron estoqueados el primero por Rafael el Gallo, y el segundo por su hermano Joselito. También tomaron parte el piquero *Ceniza*, el espada *Limeño*, el torero *Manfredi* y Fernando el Gallo, el aficionado D. Alfredo Alvarez Da... machó a su enemigo de dos me...

el suyo una lucida faena mu... de dos pichazos y media en... es entró recto y con valentía... erdaderamente agradable para... misma.

ARMANDO CISCO

ocialidad en la
 ción de TRA-
 E TOREAR